

res y materias, miniaturas, copistas e iluminadores, destinatarios, poseedores y procedencias, índice cronológico de manuscritos, manuscritos litúrgicos toledanos conservados en la Biblioteca Nacional de Madrid, manuscritos litúrgicos de Toledo actualmente desaparecidos, aparte de la lista de manuscritos citados, índice general y una lista de 24 láminas que enriquecen esta publicación esmeradamente presentada. Este catálogo responde a las exigencias científicas de nuestros días, por lo que los autores merecen los elogios y la gratitud de los estudiosos que encontrarán en él un precioso instrumento de trabajo.

Antonio García y García

5) FILOSOFIA

J. Gevaert, *El problema del hombre. Introducción a la Antropología Filosófica*, (Salamanca, Sígueme, 1976) 360 pp.

Esta Introducción a la Antropología Filosófica, traducida del italiano, representa y configura un tipo bien determinado de lectura y de interpretación de la existencia humana, que se muestra especialmente sensible a los aspectos de la presencia cristiana en el mundo. Toda ella se convierte así en una especie de propedeutica filosófica al estudio de la concepción cristiana del hombre y de su entorno.

A numerosos estudiantes de nuestros días, la antropología se les presenta como una especie de introducción general a la psicología y al comportamiento del hombre, describiendo sus facultades o analizando sus estructuras. La obra que presentamos escoge un camino diverso, fiel a la preocupación del autor por situar en el centro el problema del «significado» del hombre, esto es, el sentido de su existencia, así como la dirección en que tiene que realizarse.

Tras una larga introducción que nos sitúa de lleno en el problema antropológico de la pregunta sobre la esencia y el papel del hombre, la primera parte de esta obra estudia las dimensiones fundamentales de la existencia humana, en cuanto ser hombre significa ser con los demás y ser en un cuerpo, subrayando la insuficiencia de la interpretación materialista del hombre.

La segunda parte estudia la existencia humana como llamada y como tarea, fijándose en el misterio de la palabra y de la verdad, en la dinámica de la acción humana y de la libertad, así como en la historicidad de la existencia.

En una tercera parte, el autor se detiene ante las fronteras de la existencia y las perspectivas de la esperanza, considerando en primer lugar el fracaso y el mal como problema amenazador para el ser humano, para pasar luego al interrogante de la muerte como misterio fundamental de la existencia y a preguntarse, finalmente, por el fundamento de la inmortalidad personal.

Especial interés nos ha merecido el capítulo dedicado a la existencia corpórea del hombre, por ofrecer una amplia y detallada base para una buena ética de la sexualidad humana, desde el valor de la expresión y del lenguaje.